



Gobierno alista plan de seguridad para la Cuenta Pública en medio de cuestionamientos por falta de una hoja de ruta concreta

En medio de los cuestionamientos surgidos por la falta de un plan concreto de seguridad, uno de los principales compromisos de campaña del Presidente José Antonio Kast, el Gobierno salió a defender su gestión y aseguró que los resultados obtenidos hasta ahora demostrarían que esta materia sigue siendo una prioridad para la actual administración.

El debate se intensificó luego del ajuste ministerial que significó la salida de Trinidad Steinert del Ministerio de Seguridad Pública y el arribo de Martín Arrau, exministro de Obras Públicas y figura de confianza del Mandatario, a una de las carteras más sensibles para La Moneda. El cambio se produjo a 69 días de iniciado el Gobierno y en medio de críticas por la conducción del área, especialmente considerando que la seguridad fue uno de los temas centrales de la campaña presidencial.

Desde el Ejecutivo reconocen que Arrau asumió con una agenda intensa y con una tarea prioritaria: ordenar, profundizar y presentar

el plan de seguridad que La Moneda dará a conocer en la Cuenta Pública del próximo 1 de junio. Según el diseño informado, el 25 de mayo se entregará una primera aproximación de la propuesta, mientras que los ejes, plazos y medidas concretas serán detallados durante el mensaje presidencial ante el Congreso Pleno. Al día siguiente, el propio ministro Arrau expondrá los alcances del plan en una sesión especial del Senado convocada para abordar la materia.

El subsecretario del Interior, Máximo Pavez, defendió el rumbo del Gobierno y sostuvo que la administración ha mostrado avances en esta área. "Nosotros creemos que en materia de seguridad, los resultados han acompañado la gestión del Presidente Kast y en ese sentido lo que hará el ministro Arrau será profundizar y darle forma", señaló la autoridad.

La hoja de ruta que prepara La Moneda estará estructurada en siete ejes: combate al crimen organizado, recuperación territorial, prevención integral del delito,

fortalecimiento policial, análisis criminal, coordinación con municipios, seguridad privada y sociedad civil, además de nuevos desafíos ministeriales. De acuerdo con lo informado por medios nacionales, el plan también respondería a tres objetivos centrales: recuperación del control territorial por parte del Estado, aumento de la eficacia policial y del sistema de persecución criminal, y fortalecimiento institucional.

La llegada de Arrau es leída al interior del oficialismo como un intento por imprimir mayor capacidad de gestión a la cartera, luego de una primera etapa marcada por dificultades políticas y cuestionamientos a la conducción del ministerio. Su nombramiento fue parte de un cambio de gabinete que también incluyó ajustes en otras áreas del Ejecutivo, reduciendo el número de ministros y reasignando responsabilidades en carteras clave.

Sin embargo, la oposición y diversos sectores han advertido que el Gobierno deberá pasar de los anuncios a medidas verificables,

Política

Tras las críticas a uno de los principales ejes de campaña del Presidente José Antonio Kast, La Moneda defendió su gestión y anunció que el ministro Martín Arrau entregará los detalles del plan de seguridad tras la Cuenta Pública del 1 de junio.



especialmente frente a delitos de alto impacto, crimen organizado, control de fronteras, presencia de bandas transnacionales y recuperación de espacios públicos. El desafío para Arrau será transformar el discurso de seguridad en una política pública con metas, plazos, recursos y coordinación efectiva con policías, municipios, fiscalías y comunidades.

Con la Cuenta Pública a pocos días, el Ejecutivo buscará recuperar la iniciativa política en una materia que concentra alta preocupación ciudadana. Para La Moneda, la seguridad sigue siendo el eje ordenador de su administración; para sus críticos, el Gobierno aún debe demostrar que cuenta con un plan claro, ejecutable y capaz de responder a la complejidad del delito en el país.